

# Cuaderno

# JMJ

**El Espíritu de la JMJ,  
prolongado en el tiempo  
y traducido en la vida.**

**AUTOR:**

Antonio M<sup>o</sup> Calero de los Rios, SDB

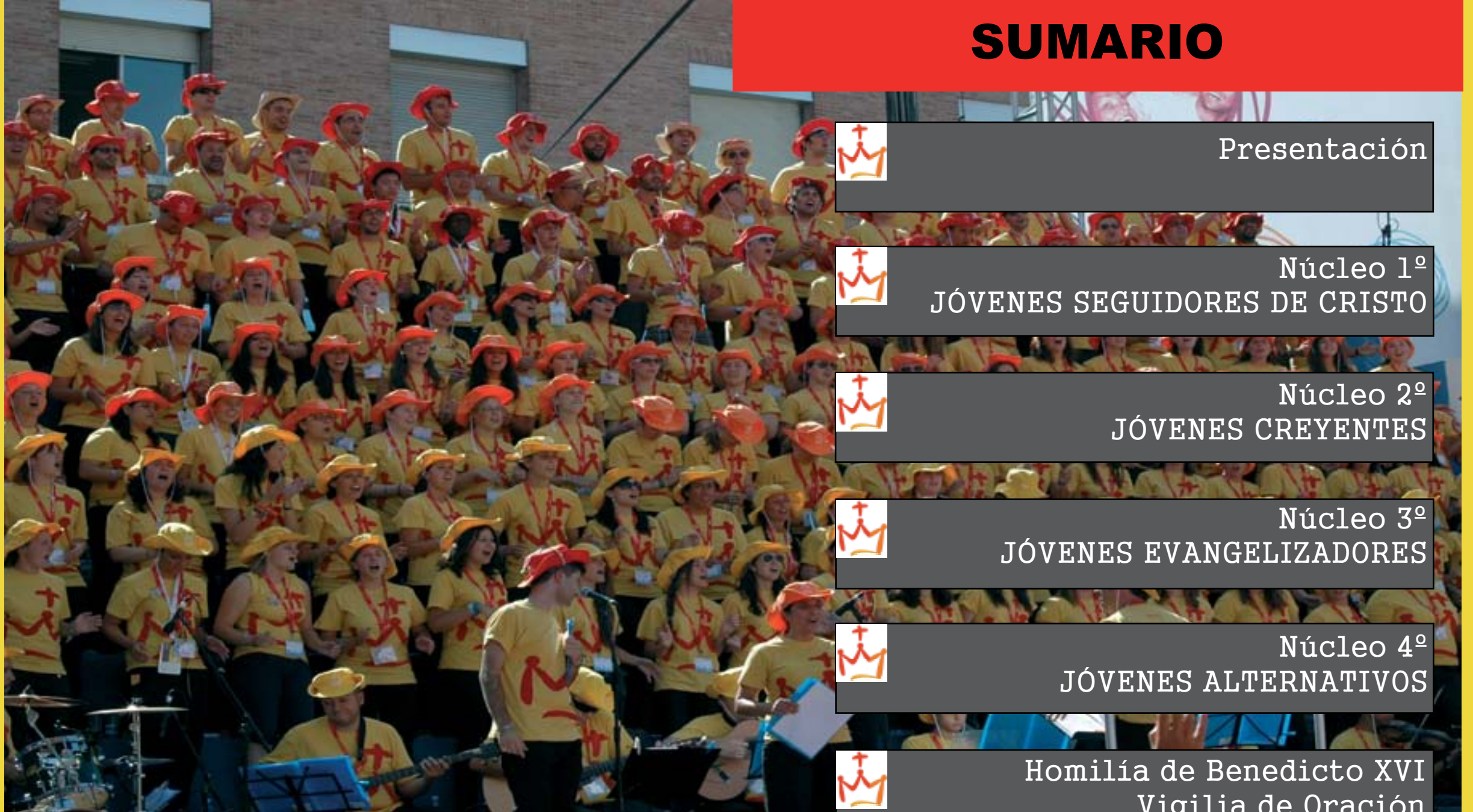
**COLABORACIÓN:**

Juan Carlos Pérez Godoy, SDB

Bernabé Arjona Cañas, SDB



# SUMARIO



Presentación



Núcleo 1º  
JÓVENES SEGUIDORES DE CRISTO



Núcleo 2º  
JÓVENES CREYENTES



Núcleo 3º  
JÓVENES EVANGELIZADORES



Núcleo 4º  
JÓVENES ALTERNATIVOS



Homilía de Benedicto XVI  
Vigilia de Oración



Homilía de Benedicto XVI  
Eucaristía de clausura de la JMJ



**PRESENTACIÓN**



He podido compartir la experiencia de la JMJ con un buen grupo de jóvenes a los que, con otros salesianos, he acompañado intentando vivir en profundidad esos días de experiencia eclesial, de encuentro con Jesús, de fiesta de la fe, de descubrimiento gozoso de tantos jóvenes -multitud- que quieren vivir coherentemente su fe y ser testigos creíbles del Señor Jesús.

Una experiencia así no puede quedar solo en los días transcurridos en Madrid. El Señor nos ha enviado a su mensajero, el papa Benedicto XVI, que nos ha hablado con sencillez y claridad, con palabras de ánimo y profundidad teológica. Nos ha hablado de aquello que él lleva dentro como gran tesoro que quiere compartir con los jóvenes en nombre de Jesús.

Movidos por la experiencia vivida y para que podamos seguir disfrutando y profundizando lo que nuestros oídos han escuchado, lo que nuestros ojos han visto y lo que nuestro corazón ha sentido y experimentado, hemos preparado estos sencillos temas de reflexión en base al mensaje de Benedicto XVI en los diferentes discursos pronunciados en Madrid con ocasión de la JMJ 2011. Nuestro objetivo, pues, no es otro que prolongar en el tiempo y traducir en la vida el espíritu vivido en la JMJ. Es decir, ir haciendo vida, personalmente y en grupo, el riquísimo mensaje que nos ha dejado Benedicto XVI en sus intervenciones.

El proceso tiene tres momentos: 1. Lectura atenta y reflexiva de los textos de Benedicto XVI en cada tema; 2. Reflexión personal y comunitaria de las preguntas que se ofrecen; y 3. Compromiso concreto que formula y asume el grupo para la vida.

Están organizados en torno a cuatro núcleos fundamentales: 1. Jóvenes seguidores de Cristo; 2. Jóvenes creyentes; 3. Jóvenes evangelizadores; 4. Jóvenes alternativos. Cada uno de estos núcleos tiene dos temas: el primero, hacia dentro, como profundización: ¡HAY QUE SER!; el segundo, hacia afuera, como proyección: ¡PARA HACER!

Con nuestro agradecimiento a D. Antonio M<sup>a</sup> Calero que los ha preparado y a D. Bernabé Arjona que ha realizado el diseño, en la esperanza de que pueda ayudar a muchos jóvenes a ver cumplido en sus vidas el objetivo que persigue, os presento este cuaderno.

Juan Carlos Pérez Godoy, SDB  
DELEGADO INSPECTORIAL DE PASTORAL JUVENIL  
SALESIANOS-SEVILLA



**NÚCLEO 1**  
**Jóvenes**  
**seguidores**  
**de cristo**

# «Maestro, ¿dónde vives? Venid y veréis» (Jn 1,38-39)

## CONSIDERA



**La novedad del momento histórico que vivimos exige pasar de un cristianismo de meras prácticas a un cristianismo de verdadero y operativo seguimiento como discípulos del Señor.**

### 1 Cristo ha de ser amado y buscado. Benedicto XVI nos ha dicho:

«Tenéis interrogantes y buscáis respuestas. Es bueno buscar siempre. Buscar sobre todo la Verdad que no es una idea, una ideología o un eslogan, sino una Persona, Cristo. Dios mismo que ha venido entre los hombres. Tenéis razón de querer enraizar vuestra fe en Él y fundar vuestra vida en Cristo. Él os ama desde siempre y os conoce mejor que nadie.» (Cibeles, 18 de agosto de 2011)

### 2 Hay que poner en Cristo el fundamento de todo lo que somos y lo que hacemos. Benedicto XVI nos ha dicho:

«Poned en Cristo el fundamento de vuestras vidas. Arraigados y edificados en Él, firmes en la fe y abiertos al poder del Espíritu, encontraréis vuestro puesto en el plan de Dios y enriqueceréis a la Iglesia con vuestros dones.» (Cibeles, 18 de agosto de 2011)

### 3 El seguimiento de Cristo hay que realizarlo según la vocación que cada uno tenga en la Iglesia. Benedicto XVI nos ha dicho:

«Es posible que en muchos de vosotros se haya despertado tímida o poderosamente una pregunta muy sencilla: ¿Qué quiere Dios de mí? ¿Cuál es su designio sobre mi vida? ¿Me llama Cristo a seguirlo más de cerca? ¿No podría yo gastar mi vida entera en la misión de anunciar al mundo la grandeza de su amor a través del sacerdocio, la vida consagrada o el matrimonio? Si ha surgido esa inquietud dejaos llevar por el Señor y ofrecedos como voluntarios al servicio de Aquel que 'no ha venido a ser servido sino a servir y a dar su vida como rescate por muchos' (Mc 10,45).» (Voluntarios de la JMJ, 21 de agosto de 2011)

## 4

### El seguimiento de Cristo se expresa en una recia y comprometida perseverancia en la vocación recibida. Benedicto XVI nos ha dicho:

«Os invito a todos a establecer un diálogo personal con Cristo, exponiéndole las propias dudas y sobre todo escuchándolo. El Señor está aquí y os llama. Jóvenes amigos, vale la pena escuchar en nuestro interior la Palabra de Jesús y caminar siguiendo sus pasos. Pedid al Señor que os ayude a descubrir vuestra vocación en la vida y en la Iglesia y a perseverar en ella con alegría y fidelidad, sabiendo que Él nunca os abandonará ni os traicionará.» (Cuatro Vientos, 20 de agosto de 2011)



## PREGÚNTATE



¿Soy consciente del momento decisivo que vive el cristianismo en España y en Europa?



¿He hecho ya una opción clara y definida por Cristo? ¿Me dejo llevar de la inercia cristiana en que me encuentro?



¿Entiendo mi opción por Cristo en clave «vocacional»? ¿Me siento llamado a seguir a Cristo de forma personal?



¿Mido bien el alcance de mi condición de discípulo de Cristo en la sociedad actual?



El cristianismo hoy necesita más discípulos que maestros: ¿dónde me sitúo yo?



¿Tengo muchos «altos y bajos» en mi seguimiento de Cristo? ¿A qué puede deberse?

## «¿También vosotros queréis marcharos?» (Jn 6,7)

### CONSIDERA



Hubo un momento en que los seguidores de Cristo sintieron perplejidad ante aquel Maestro que hacía y decía cosas tan raras como «dar a comer su cuerpo» y «dar a beber su sangre». Muchos pasaron de la perplejidad al abandono directamente. (Jn 6, 66)

No es extraño, por doloroso que resulte, que se haya generalizado el eslogan «Cristo sí, la Iglesia no». Frente a esta afirmación es preciso afirmar hoy con total convencimiento: «Cristo sí, la Iglesia también», porque al Cristo total se llega únicamente en la comunidad y por la comunidad eclesial. Benedicto XVI nos ha dicho:

«Como sucesor de Pedro os invito a fortalecer esta fe que se nos ha transmitido desde los Apóstoles, a poner a Cristo, el Hijo de Dios, en el centro de vuestra vida. Pero permitidme también que os recuerde que seguir a Jesús en la fe es caminar con él en la comunión de la Iglesia. No se puede seguir a Jesús en solitario. Quien cede a la tentación de ir 'por su cuenta' o de vivir la fe según la mentalidad individualista, que predomina en la sociedad, corre el riesgo de no encontrar nunca a Jesucristo, o de acabar siguiendo una imagen falsa de Él.» (Cuatro Vientos, 21 de agosto de 2011)

Y dentro de la Iglesia, cultivar y desarrollar la vida sacramental: la Iglesia, que es el gran Sacramento de Cristo, se expresa y actúa por los Sacramentos, desde el Bautismo hasta la Unción de enfermos. Pero hay un sacramento que es «fuente y cumbre» de la vida de la Iglesia: la Eucaristía. Benedicto XVI nos ha dicho:

«La Eucaristía de cuya institución nos habla el evangelio (cf. Lc 22,14-20), es la expresión real de esa entrega incondicional de Jesús por todos, también por los que le traicionaban. Entrega de su cuerpo y sangre para la vida de los hombres y para el perdón de sus pecados. La sangre, signo de la vida, nos fue dada por Dios como alianza, a fin de que podamos poner la fuerza de su vida, allí donde reina la muerte a causa de nuestro pecado, y así destruirlo. El cuerpo desgarrado y la sangre vertida de Cristo, es decir, su libertad entregada, se han convertido por los signos eucarísticos en la nueva fuente de la libertad redimida de los hombres.» (Catedral de la Almudena, 20 de agosto de 2011)

**3** Compartir la Eucaristía, al menos semanalmente, es condición para un verdadero crecimiento en la fe. Benedicto XVI nos ha dicho:

«Participad en la Eucaristía, misterio de fe por excelencia. Solamente Cristo puede responder a vuestras aspiraciones. Dejaros conquistar por Dios para que vuestra presencia dé a la Iglesia un impulso nuevo.» (Cuatro Vientos, 20 de agosto de 2011)

**4** Una Iglesia convergente en su pluralismo, convencidos de que «el bien integra a todos en la unidad». (Benedicto XVI: Nunciatura, 20 de agosto de 2011)

**5** Jóvenes 'logrados', es decir, 'jóvenes santos'. Hay que perder el miedo a esta palabra («santo»), y, sobre todo, a la realidad misma («jóvenes santos»). Hay que superar de una vez por todas la 'mediocridad ambiental'. Benedicto XVI nos ha dicho:

«La santidad de la Iglesia es ante todo la santidad objetiva de la misma persona de Cristo, de su evangelio y de sus sacramentos, la santidad de aquella fuerza de lo alto que la anima e impulsa. Nosotros debemos ser santos para no crear una contradicción entre el signo que somos y la realidad que queremos significar.» (Catedral de la Almudena, 20 de agosto de 2011)



### PREGÚNTATE

¿Qué influjo tiene la Eucaristía en relación con la calidad de mi vida cristiana?

¿Qué actitud tomo frente al pluralismo existente en la Iglesia actual?

¿Me he tomado completamente en serio el tema de mi 'santidad'? ¿Qué medios pongo para ir la construyendo día a día?





Movimiento Juvenil  
**SALESIANO**

**NÚCLEO 2**  
**Jóvenes**  
**creyentes**

# «Señor, yo creo pero aumenta mi fe» (Mc 9, 23)

## CONSIDERA



**El hombre es un ser relacional. En lo más profundo de su ser está inscrita la relación, comenzada en el mismo ser materno y continuada inmediatamente con todo lo que le rodea y sobre todo con todos los que le rodean. Esa relación hace que el hombre se fie del otro y de los otros. Nos fiamos de los otros en la medida en que nuestra relación con ellos es positiva en algún plano: científico, psicológico, ético, moral, etc. La relación es realmente decisiva. El apóstol Pedro, en su primera Carta, nos recuerda: «No habéis visto a Cristo y lo amáis; no lo habéis visto y creéis en Él, y os alegráis con un gozo inefable y radiante» (1Pe 1,8-9).**

### 1 La fe es decir «sí» a una persona: Cristo. Benedicto XVI nos ha dicho:

«Fe y seguimiento de Cristo están estrechamente relacionados. Y, puesto que supone seguir al Maestro, la fe tiene que consolidarse y crecer, hacerse más profunda y madura, a medida que se intensifica y fortalece la relación con Jesús, la intimidad con Él.» (*Cuatro Vientos, 21 de agosto de 2011*)

### 2 La fe, «don ofrecido» pero también «tarea a realizar». Benedicto XVI nos ha dicho:

«La fe no es fruto del esfuerzo humano, de su razón, sino que es un don de Dios. Tiene su origen en la iniciativa de Dios, que nos desvela su intimidad y nos invita a participar de su misma vida divina. La fe no proporciona solo alguna información sobre la identidad de Cristo, sino que supone una relación personal con Él, la adhesión de toda la persona, con su inteligencia, voluntad y sentimientos, a la manifestación que Dios hace de sí mismo» (*Cuatro Vientos, 21 de agosto de 2011*)

### 3 La fe exige por propia naturaleza, «relacionarse» con aquel en quien decimos creer. Benedicto XVI nos ha dicho:

«En el origen de nuestra existencia hay un proyecto de amor de Dios. Permanecer en su amor significa entonces vivir arraigados en la fe, porque la fe no es la simple aceptación de unas verdades abstractas, sino una relación íntima con Cristo que nos lleva a abrir nuestro corazón a este misterio de amor y a vivir como personas que se saben amadas por Dios.» (*Cuatro Vientos, 20 de agosto de 2011*)



## PREGÚNTATE

Si la fe es una relación íntima con Cristo, ¿cómo desarrollo esta «relación»? ¿de qué medios me estoy valiendo? Oración personal, acompañamiento espiritual, lecturas...

La fe plantea una triple exigencia: confesarla, profundizarla y transmitirla, ¿en qué punto de este proceso me encuentro yo?

¿Valoro la dimensión intelectual de la fe? ¿La cultivo de forma sistemática?

Lee personalmente y comenta en grupo el texto de la Carta de Santiago 2, 14-24



## «Si tuviérais fe como un grano de mostaza» (Mc 9, 23)

### CONSIDERA



**La experiencia de la fe no se vive en paralelo a la experiencia del crecimiento humano, sino que se inserta en el único proceso de maduración de la persona. En Jesucristo descubrimos el verdadero modelo de persona, pues es Jesucristo quien revela al hombre el verdadero rostro de hombre (Cf. GS 22). Crecemos-maduramos como personas a la luz de la fe. Por ello es tan importante el proceso de integración de fe y vida.**

**1 La fe, una realidad que abarca la vida entera. Benedicto XVI ha dicho:**

«La fe no es una teoría. Creer significa entrar en una relación personal con Jesús y vivir la amistad con Él en comunión con los demás, en la comunidad de la Iglesia.» (*Cuatro Vientos, 21 de agosto de 2011*)

**2 La fe, un don y un valor compartidos. Benedicto XVI nos ha dicho:**

«Queridos jóvenes, estad orgullosos por haber recibido el don de la fe, que iluminará vuestra vida en todo momento. Apoyaos en la fe de aquellos que están cerca de vosotros, en la fe de la Iglesia. Gracias a la fe estamos cimentados en Cristo. Encontraros con otros para profundizar en ella.» (*Cuatro Vientos, 20 de agosto de 2011*)

**3 La fe, suelo firme en las dificultades de la vida diaria. Benedicto XVI nos ha dicho:**

«Si permanecéis en el amor de Cristo, arraigados en la fe, encontraréis, aun en medio de contrariedades y sufrimientos, la raíz del gozo y la alegría. La fe no se opone a vuestros ideales más altos, al contrario, los exalta y perfecciona. Queridos jóvenes, no os conforméis con menos que la Verdad y el Amor, no os conforméis con menos que Cristo.» (*Cuatro Vientos, 20 de agosto de 2011*)

**4**

**Dios ilumina los caminos del creyente. Benedicto XVI nos ha dicho:**

«El descubrimiento del Dios vivo alienta a los jóvenes y abre sus ojos a los desafíos del mundo en que viven, con sus posibilidades y limitaciones. Ven la superficialidad, el consumismo y el hedonismo imperantes, tanta banalidad a la hora de vivir la sexualidad, tanta insolidaridad, tanta corrupción. Y saben que sin Dios sería arduo afrontar esos retos y ser verdaderamente felices, volcando para ello su entusiasmo en la consecución de una vida auténtica. Pero con Él a su lado, tendrán luz para caminar y razones para esperar.» (*Aeropuerto de Barajas, 21 de agosto de 2011*)

**5**

**Vivir la fe en la comunidad de la Iglesia. Benedicto XVI nos ha dicho:**

«Tener fe es apoyarse en la fe de tus hermanos y que tu fe sirva igualmente de apoyo para la de otros. Os pido, queridos amigos, que améis a la Iglesia, que os ha engendrado en la fe, que os ha ayudado a conocer mejor a Cristo, que os ha hecho descubrir la belleza de su amor. Para el crecimiento de vuestra amistad con Cristo es fundamental reconocer la importancia de vuestra gozosa inserción en las parroquias, comunidades y movimientos, así como la participación en la Eucaristía de cada domingo, la recepción frecuente del sacramento del perdón y el cultivo de la oración y meditación de la Palabra de Dios.» (*Cuatro Vientos, 21 de agosto de 2011*)



### PREGÚNTATE



¿Me estimula la fe para mi crecimiento como persona? ¿En qué aspectos en concreto?



¿Siento la necesidad de compartir mi fe con los otros? ¿Lo hago? ¿De forma sistemática o esporádica? ¿Con qué resultados?



¿Siento que la fe me estorba en mi crecimiento personal en algún aspecto? ¿Cuál?



¿Valoro mi fe como una posibilidad de aportar algo importante a la sociedad? ¿Por qué? ¿En qué ámbito?



**NÚCLEO 3**  
**Jóvenes**  
**evangelizadores**

## «Id al mundo entero y proclamad el Evangelio» (Mc 9, 23)

### CONSIDERA



**Estamos llamados a promover una nueva evangelización. Esta desafiante tarea necesita de la cooperación activa de los laicos y, entre ellos, la de los jóvenes, llamados a ser evangelizadores de los mismos jóvenes. Jesucristo es «el primero y más grande evangelizador» (EN, 7) y, por consiguiente, el mejor modelo de todo evangelizador.**

#### 1 Una Iglesia toda ella misionera. Benedicto XVI ha dicho:

«Vuestra presencia aquí, jóvenes venidos de los cinco continentes, es una maravillosa prueba de la fecundidad del mandato de Cristo a la Iglesia: ‘Id al mundo entero y proclamad el Evangelio a toda la creación’ (Mc 16,15). También a vosotros os incumbe la extraordinaria tarea de ser discípulos y misioneros de Cristo en otras tierras y países donde hay multitud de jóvenes que aspiran a cosas más grandes, y, vislumbrando en sus corazones la posibilidad de valores más auténticos, no se dejan seducir por las falsas promesas de un estilo de vida sin Dios.» (*Cuatro Vientos, 21 de agosto de 2011*)

#### 2 El cristiano es por naturaleza un evangelizador. Benedicto XVI ha dicho:

«De la amistad con Jesús nacerá también el impulso que lleva a dar testimonio de la fe en los más diversos ambientes, incluso allí donde hay rechazo o indiferencia. No se puede encontrar a Cristo y no darlo a conocer a los demás. Por tanto, no os guardéis a Cristo para vosotros mismos. Comunicad a los demás la alegría de vuestra fe. El mundo necesita el testimonio de vuestra fe, necesita ciertamente a Dios.» (*Cuatro Vientos, 21 de agosto de 2011*)

#### 3 Evangelizadores en el siglo XXI. Benedicto XVI ha dicho:

«Como sucesor de Pedro, confío a todos los aquí presentes este gran cometido. Llevad el conocimiento y el amor de Cristo por todo el mundo. El quiere que seáis sus apóstoles en el siglo veintiuno y los mensajeros de su alegría. ¡No lo defraudéis!» (*Cuatro Vientos, 21 de agosto de 2011*)

#### 4

#### La cruz, garantía de esperanza cierta y escuela suprema de cómo y hasta donde hay que amar. Benedicto XVI nos ha dicho:

«La cruz no es el desenlace de un fracaso, sino el modo de expresar la entrega amorosa que llega hasta la donación más inmensa de la propia vida. El Padre quiso amar a los hombres en el abrazo de su hijo crucificado por amor. La cruz en su forma y significado representa ese amor del Padre y de Cristo a los hombres. En ella reconocemos el icono de amor supremo, en donde aprendemos a amar lo que Dios ama y como Él lo hace: esta es la Buena Noticia que devuelve la esperanza al mundo.» (*Via Crucis, 19 de agosto de 2011*)



### PREGÚNTATE



¿Qué significa en concreto para mí ser un «apóstol» del siglo XXI?



¿Me preocupan de verdad los jóvenes que ‘pasan’ de Cristo y buscan la felicidad por caminos que desembocan en frustraciones?



La Evangelización en nuestros días tiene que ser «nueva en su ardor», «nueva en sus métodos» y «nueva en sus expresiones». ¿Tengo yo una actitud creativa a este respecto?



¿Soy lúcido a la hora de conocer la situación de los destinatarios a los que debo anunciar la Buena Noticia que es Cristo?



Frente a tantas y tantas formas de ‘cruces’, ¿cuál es mi postura? ¿encogerme de hombros? ¿mirar para otra parte? ¿lamentarme? ¿anunciar valientemente el sentido de la cruz?

## «...proclamado desde las azoteas» (Mt 10, 27)

### CONSIDERA



La primera forma de evangelización es el testimonio, personal y comunitario, de la vivencia de la fe. Por ello antes que evangelizar debemos ser evangelizados. Hoy, como en todos los tiempos, se necesitan «testigos de Jesús» que hablen no de teorías, sino que anuncien y compartan la propia experiencia de encuentro con Cristo que transforma nuestras vidas, como llega a proclamar el apóstol Pablo: «El que está en Cristo es una criatura nueva, lo viejo ha pasado, todo es nuevo» (II Cor 5, 17).

**Llevar a todos los hombres de nuestro tiempo la Palabra viva y salvadora que, en definitiva, es Cristo. Benedicto XVI ha dicho:**

«En el Evangelio encontramos un pasaje en que se habla de acoger las palabras de Jesús y de ponerlas en práctica. Hay palabras que solamente sirven para entretener, y pasan como el viento; otras instruyen la mente en algunos aspectos; las de Jesús, en cambio, han de llegar al corazón, arraigar en él y fraguar toda la vida. Sin esto, se quedan vacías y se vuelven efímeras. No nos acercan a Él. Y, de este modo, Cristo sigue siendo lejano, como una voz entre otras muchas que nos rodean y a las que tan acostumbrados. El Maestro que habla, además, no enseña lo que ha aprendido de otros, sino lo que Él mismo es, el único que conoce de verdad el camino del hombre hacia Dios.» (Cibeles, 18 de agosto de 2011)

**Comunicar la propia experiencia. Benedicto XVI ha dicho:**

«Vais a regresar a vuestros lugares de residencia habitual. Vuestros amigos querrán saber qué es lo que ha cambiado en vosotros después de haber estado en esta noble Villa con el Papa y cientos de miles de jóvenes de todo el orbe: ¿Qué vais a decirles? Os invito a que deis un audaz testimonio de vida cristiana ante los demás. Así seréis fermento de nuevos cristianos y haréis que la Iglesia despunte con pujanza en el corazón de muchos.» (Cuatro Vientos, 21 de agosto de 2011)

### 3

**Evangelizar, ante todo, con un válido y convincente testimonio de vida. Benedicto XVI nos ha dicho:**

«Se acosa a los jóvenes queriendo apartarlos de Él, privándolos de los signos de su presencia en la vida pública, y silenciando su santo Nombre. Pero yo vengo a decir a los jóvenes, con todas las fuerzas de mi corazón: que nada ni nadie os quite la paz; no os avergoncéis del Señor. Él no ha tenido reparo en hacerse uno como nosotros y experimentar nuestras angustias para llevarlas a Dios, y así nos ha salvado.» (Aeropuerto de Barajas, 18 de agosto de 2011)

**Ser portadores del Evangelio de la Esperanza asumiendo y compartiendo las múltiples formas de dolor de nuestro mundo. Benedicto XVI nos ha dicho:**

«Queridos jóvenes, que el amor de Cristo por nosotros aumente vuestra alegría y os aliente a estar cerca de los menos favorecidos. Vosotros, que sois muy sensibles a la idea de compartir la vida con los demás, no paséis de largo ante el sufrimiento humano, donde Dios os espera para que entreguéis lo mejor de vosotros mismos: vuestra capacidad de amar y de compadecer. Las diversas formas de sufrimiento que, a lo largo del Vía Crucis, han desfilado ante nuestros ojos son llamadas del Señor para edificar nuestras vidas siguiendo sus huellas y hacer de nosotros signos de su consuelo y salvación.» (Via Crucis, 19 de agosto de 2011)



### PREGÚNTATE



¿Cuál es la calidad y el peso de mis palabras? ¿Creo realmente que «la Verdad nos hace libres»?



¿Cuál es mi actitud frente al compromiso de 'no pasar de largo' ante el sufrimiento humano en cualquiera de sus formas?



¿Existe verdadera concordancia entre mis palabras y el testimonio de mi vida? ¿Soy coherente?



¿Se puede decir de mí, con objetividad, que soy 'esperanza de futuro'? ¿En qué aspectos concretos?



**NÚCLEO 4**  
**Jóvenes**  
**alternativos**

# «Os mando como ovejas entre lobos» (Lc 10, 3)

## CONSIDERA



¿Has visto alguna vez a los salmones saltando río arriba? Podría compararse con la vida del cristiano que quiere vivir auténticamente su fe. Realizan un viaje contra corriente increíble, que todavía no es demasiado comprendido por los científicos. El Salmón nace en el río y permanece en agua dulce mientras es pequeño. Cuando llega su juventud, baja hasta el mar, donde vive y llega a su madurez. Cuando se acerca la época de la reproducción, emprende el camino de vuelta, volviendo exactamente al lugar donde nació. Es un viaje muy duro y muchos quedan en el camino. Solo el instinto les da fuerzas para luchar contra corriente. Al llegar al lugar de su nacimiento, las hembras ponen los huevos y los machos los fertilizan. Ya pueden, agotados, morir: ellos sí que han sido fecundos. Nadar contra corriente en la vida es difícil, pero es el precio de la verdadera fecundidad.

**En la sociedad actual es preciso ser valientes 'remando contra corriente'. Benedicto XVI ha dicho:**

«Queridos jóvenes: habéis encontrado a Jesucristo. Os sentiréis yendo contra corriente en medio de una sociedad donde impera la cultura relativista que renuncia a buscar y a poseer la verdad. Pero el Señor os ha enviado en este momento de la historia, lleno de grandes desafíos y oportunidades, para que, gracias a vuestra fe, siga resonando por toda la tierra la Buena Nueva de Cristo.» (*Cuatro Vientos, 21 de agosto de 2011*)

**Jóvenes abiertamente alternativos frente a la sociedad. Benedicto XVI ha dicho:**

«Al edificar sobre la roca firme, no solamente vuestra vida será sólida y estable, sino que contribuirá a proyectar la luz de Cristo sobre vuestros coetáneos y sobre toda la humanidad, mostrando una alternativa válida a tantos como se han venido abajo en la vida, porque los fundamentos de su existencia eran inconsistentes. A tantos que se contentan con seguir las corrientes de moda, se cobijan en el interés inmediato, olvidando la justicia verdadera, o se refugian en pareceres propios en vez de buscar la verdad sin adjetivos.» (*Cibeles, 18 de agosto de 2011*)

3

**Frente a una sociedad construida sobre el egoísmo del ser, del tener y del poder, hay que contraponer una forma de vida basada en las Bienaventuranzas. Benedicto XVI nos ha dicho:**

«Edificad vuestras vidas sobre el cimiento firme que es Cristo. Esta sabiduría y prudencia guiará vuestros pasos; nada os hará temblar y en vuestro corazón reinará la paz. Entonces seréis Bienaventurados, dichosos, y vuestra alegría contagiará a los demás. Se preguntarán por el secreto de vuestra vida y descubrirán que la roca que sostiene todo el edificio y sobre la que se asienta toda vuestra existencia es la persona misma de Cristo, vuestro amigo, hermano y Señor, el Hijo de Dios hecho hombre, que da consistencia a todo el universo.» (*Cibeles, 18 de agosto de 2011*)

4

**Construir la civilización del amor en un mundo abocado a una progresiva e imparable deshumanización. Benedicto XVI nos ha dicho:**

«Queridos amigos: nuestra sociedad en la que demasiado a menudo se pone en duda la dignidad inestimable de la vida, de cada vida, os necesita: vosotros contribuís decididamente a edificar la civilización del amor. Más aún, sois protagonistas de esta civilización. Y como hijos de la Iglesia ofrecéis al Señor vuestras vidas, con sus penas y sus alegrías, colaborando con Él y entrando 'a formar parte de algún modo del tesoro de compasión que necesita el género humano'.» (*Fundación San José, 20 de agosto de 2011*)



## PREGÚNTATE



¿Estoy comprometido a 'remar contra corriente'? ¿En qué aspectos?



Estoy llamado a ser 'contracultural': la vida frente a la muerte, amor frente a banalización del sexo, austeridad solidaria frente a la idolatría del dinero. ¿Cómo respondo a esta llamada?



¿Cómo hacer para 'humanizar' los ambientes de la familia, trabajo, estudios, ocio?



## «No tengáis miedo...» (Mt 10, 28)

### CONSIDERA



La propuesta de vida que Jesús, el Señor, nos hace es una alternativa desde la perspectiva evangélica a la multitud de ofertas con las que cada día somos bombardeados para encontrar la felicidad. No es una oferta más, es la «alternativa cristiana». El camino de Jesús es exigente, pero Él no defrauda. ¿Por qué tener miedo?

**Alternativos desde un testimonio claro, abierto, bien fundado y sin complejos. Benedicto XVI ha dicho:**

«Cristo os pide hoy que estéis arraigado en Él y construyáis con Él vuestra vida sobre la roca que es Él mismo. Él os envía para que seáis testigos valientes y sin complejos, auténticos y creíbles. No tengáis miedo de ser católicos, dando siempre testimonio de ello a vuestro alrededor, con sencillez y sinceridad. Que la Iglesia halle en vosotros y en vuestra juventud a los misioneros gozosos de la Buena Noticia.» (Cuatro Vientos, 21 de agosto de 2011)

**Conscientes de tener un rumbo claro y fijo en la vida. Benedicto XVI ha dicho:**

«Hay muchos que creyéndose dioses, piensan no tener necesidad de más raíces ni cimientos que ellos mismos. Desearían decidir por sí solos lo que es verdad o no, lo que es bueno o malo, lo justo o lo injusto; decidir quién es digno de vivir o puede ser sacrificado en aras de otras preferencias; dar en cada instante un paso al azar, sin rumbo fijo, dejándose llevar por el impulso de cada momento. Estas tentaciones siempre están al acecho. Es importante no sucumbir a ellas, porque, en realidad, conducen a algo tan evanescente como una existencia sin horizontes, una libertad sin Dios.» (Cibeles, 18 de agosto de 2011)

### 3

**Transmisores de alegría en un mundo entristecido. Benedicto XVI ha dicho:**

«Os invito ahora a difundir por todos los rincones del mundo la gozosa y profunda experiencia vivida en este noble País. Transmitid vuestra alegría especialmente a los que hubieran querido venir y no han podido hacerlo por las más diversas circunstancias, a tantos como han rezado por vosotros y a quienes la celebración misma de la Jornada les ha tocado el corazón. Con vuestra cercanía y testimonio, ayudad a vuestros amigos y compañeros a descubrir que amar a Cristo es vivir en plenitud.» (Aeropuerto de Barajas, 21 de agosto de 2011)

### 4

**La JMJ (Madrid 2011), punto de partida hacia el futuro. Benedicto XVI ha dicho:**

«La fiesta de la fe que hemos compartido nos permite mirar hacia adelante con mucha confianza en la providencia que guía a la Iglesia por los mares de la historia. Por eso permanece joven y con vitalidad, aun afrontando arduas situaciones. Esto es obra del Espíritu Santo, que hace presente a Jesucristo en los corazones de los jóvenes de cada época y les muestra así la grandeza de la vocación divina de todo ser humano.» (Aeropuerto de Barajas, 21 de agosto de 2011)



### PREGÚNTATE



¿Me dejo llevar del 'respeto humano' cuando debería ser 'testigo valiente' de Cristo en el mundo? Lee Hch 5,41-42



En mi proceso personal ¿cuento con un acompañante con el que me encuentro frecuentemente?



La meditación de la Palabra de Dios ¿me sostiene en mi decisión de no ser un cristiano que camina 'sin rumbo fijo'? Lee Mt 7,24-27



¿Qué papel tiene María, la Madre del Señor, en el camino de ser un cristiano alternativo en nuestra sociedad?



**Homilia de Benedicto XVI  
en la Vigilia de oración  
con los jóvenes**

Queridos amigos:

Os saludo a todos, pero en particular a los jóvenes que me han formulado sus preguntas, y les agradezco la sinceridad con que han planteado sus inquietudes, que expresan en cierto modo el anhelo de todos vosotros por alcanzar algo grande en la vida, algo que os dé plenitud y felicidad.

Pero, ¿cómo puede un joven ser fiel a la fe cristiana y seguir aspirando a grandes ideales en la sociedad actual? En el evangelio que hemos escuchado, Jesús nos da una respuesta a esta importante cuestión: «Como el Padre me ha amado, así os he amado yo; permaneced en mi amor» (Jn 15, 9).

Sí, queridos amigos, Dios nos ama. Ésta es la gran verdad de nuestra vida y que da sentido a todo lo demás. No somos fruto de la casualidad o la irracionalidad, sino que en el origen de nuestra existencia hay un proyecto de amor de Dios. Permanecer en su amor significa entonces vivir arraigados en la fe, porque la fe no es la simple aceptación de unas verdades abstractas, sino una relación íntima con Cristo que nos lleva a abrir nuestro corazón a este misterio de amor y a vivir como personas que se saben amadas por Dios.

Si permanecéis en el amor de Cristo, arraigados en la fe, encontraréis, aun en medio de contrariedades y sufrimientos, la raíz del gozo y la alegría. La fe no se opone a vuestros ideales más altos, al contrario, los exalta y perfecciona. Queridos jóvenes, no os conforméis con menos que la Verdad y el Amor, no os conforméis con menos que Cristo.

Precisamente ahora, en que la cultura relativista dominante renuncia y desprecia la búsqueda de la verdad, que es la aspiración más alta del espíritu humano, debemos proponer con coraje y humildad el valor universal de Cristo, como salvador de todos los hombres y fuente de esperanza para nuestra vida. Él, que tomó sobre sí nuestras aflicciones, conoce bien el misterio del dolor humano y muestra su presencia amorosa en todos los que sufren. Estos, a su vez, unidos a la pasión de Cristo, participan muy de cerca en su obra de redención. Además, nuestra atención desinteresada a los enfermos y postergados, siempre será un testimonio humilde y callado del rostro compasivo de Dios.

Queridos amigos, que ninguna adversidad os paralice. No tengáis miedo al mundo, ni al futuro, ni a vuestra debilidad. El Señor os ha otorgado vivir en este momento de la historia, para que gracias a vuestra fe siga resonando su Nombre en toda la tierra.

En esta vigilia de oración, os invito a pedir a Dios que os ayude a descubrir vuestra vocación en la sociedad y en la Iglesia y a perseverar en ella con alegría y fidelidad. Vale la pena acoger en nuestro interior la llamada de Cristo y seguir con valentía y generosidad el camino que Él nos proponga.

A muchos, el Señor los llama al matrimonio, en el que un hombre y una mujer, formando una sola carne (cf. Gn 2, 24), se realiza en una profunda vida de comunión. Es un horizonte luminoso y exigente a la vez. Un proyecto de amor verdadero que se renueva y ahonda cada día compartiendo alegrías y dificultades, y que se caracteriza por una entrega de la totalidad de la persona. Por eso, reconocer la belleza y la bondad del matrimonio, significa ser conscientes de que solo un ámbito de fidelidad e indisolubilidad, así como de apertura al don divino de la vida, es el adecuado a la grandeza y dignidad del amor matrimonial.

A otros, en cambio, Cristo los llama a seguirlo más de cerca en el sacerdocio o en la vida consagrada. Qué hermoso es saber que Jesús te busca, se fija en ti y con su voz inconfundible te dice también a ti: «¡Sígueme!» (cf. Mc 2,14).

Queridos jóvenes, para descubrir y seguir fielmente la forma de vida a la que el Señor os llame a cada uno, es indispensable permanecer en su amor como amigos. Y, ¿cómo se mantiene la amistad si no es con el trato frecuente, la conversación, el estar juntos y el compartir ilusiones o pesares? Santa Teresa de Jesús decía que la oración es «tratar de amistad, estando muchas veces tratando a solas con quien sabemos nos ama» (cf. Libro de la vida, 8).

Os invito, pues, a permanecer ahora en la adoración a Cristo, realmente presente en la Eucaristía. A dialogar con Él, a poner ante Él vuestras preguntas y a escucharlo. Queridos amigos, yo rezo por vosotros con toda el alma. Os suplico que recéis también por mí. Pidámosle al Señor en esta noche que, atraídos por la belleza de su amor, vivamos siempre fielmente como discípulos suyos. Amén.

Queridos amigos: Gracias por vuestra alegría y resistencia. Vuestra fuerza es mayor que la lluvia. Gracias. El Señor con la lluvia nos ha mandado muchas bendiciones. También con esto sois un ejemplo.

Saludo en francés (*traducción*):

Queridos jóvenes de lengua francesa, estad orgullosos por haber recibido el don de la fe, que iluminará vuestra vida en todo momento. Apoyaos en la fe de aquellos que están cerca de vosotros, en la fe de la Iglesia. Gracias a la fe estamos cimentados en Cristo. Encontraros con otros para profundizar en ella, participad en la Eucaristía, misterio de la fe por excelencia. Solamente Cristo puede responder a vuestras aspiraciones. Dejaros conquistar por Dios para que vuestra presencia dé a la Iglesia un impulso nuevo.

Saludo en inglés (*traducción*):

Queridos jóvenes, en estos momentos de silencio delante del Santísimo Sacramento, elevemos nuestras mentes y corazones a Jesucristo, el Señor de nuestras vidas y del futuro. Que Él derrame su Espíritu sobre nosotros y sobre toda la Iglesia, para que seamos promotores de libertad, reconciliación y paz en todo el mundo.

Saludo en alemán (*traducción*):

Queridos jóvenes de lengua alemana. En el fondo, lo que nuestro corazón desea es lo bueno y bello de la vida. No permitáis que vuestros deseos y anhelos caigan en el vacío, antes bien haced que cobren fuerza en Cristo. Él es el cimiento firme, el punto de referencia seguro para una vida plena.

Saludo en italiano (*traducción*):

Me dirijo ahora a los jóvenes de lengua italiana. Queridos amigos, esta Vigilia quedará como una experiencia inolvidable en vuestra vida. Conservad la llama que Dios ha encendido en vuestros corazones en esta noche: procurad que no se apague, alimentadla cada día, compartidla con vuestros coetáneos que viven en la oscuridad y buscan una luz para su camino. Gracias. Adiós. Hasta mañana.

Saludo en portugués (*traducción*):

Mis queridos amigos, os invito a todos a establecer un diálogo personal con Cristo, exponiéndole las propias dudas y sobre todo escuchándolo. El Señor está aquí y os llama. Jóvenes amigos, vale la pena escuchar en

nuestro interior la Palabra de Jesús y caminar siguiendo sus pasos. Pedid al Señor que os ayude a descubrir vuestra vocación en la vida y en la Iglesia, y a perseverar en ella con alegría y fidelidad. Él está con nosotros hasta el fin del mundo.

Saludo en polaco (*traducción*):

Queridos amigos procedentes de Polonia. Esta vigilia de oración está colmada de la presencia de Cristo. Seguros de su amor, acercaos a Él con la llama de vuestra fe. Él os colmará de su vida. Edificad vuestra vida sobre Cristo y su Evangelio. Os bendigo de corazón.

\* \* \*

Queridos jóvenes:

Hemos vivido una aventura juntos. Firmes en la fe en Cristo habéis resistido la lluvia. Antes de marcharme, deseo daros las buenas noches a todos. Que descanséis bien. Gracias por el sacrificio que estáis haciendo y que no dudo ofreceréis generosamente al Señor. Nos vemos mañana, si Dios quiere, en la celebración de la Eucaristía. Os espero a todos. Os doy las gracias por el maravilloso ejemplo que habéis dado. Igual que esta noche, con Cristo podréis siempre afrontar las pruebas de la vida. No lo olvidéis. Gracias a todos.



**Homilia de Benedicto XVI  
en la Eucaristia de clausura  
de la JMJ**

Queridos amigos:

Con la celebración de la Eucaristía llegamos al momento culminante de esta Jornada Mundial de la Juventud. Al veros aquí, venidos en gran número de todas partes, mi corazón se llena de gozo pensando en el afecto especial con el que Jesús os mira. Sí, el Señor os quiere y os llama amigos suyos (Cf. Jn 15,15). Él viene a vuestro encuentro y desea acompañaros en vuestro camino, para abriros las puertas de una vida plena, y haceros partícipes de su relación íntima con el Padre. Nosotros, por nuestra parte, conscientes de la grandeza de su amor, deseamos corresponder con toda generosidad a esta muestra de predilección con el propósito de compartir también con los demás la alegría que hemos recibido. Ciertamente, son muchos en la actualidad los que se sienten atraídos por la figura de Cristo y desean conocerlo mejor. Perciben que Él es la respuesta a muchas de sus inquietudes personales. Pero, ¿quién es Él realmente? ¿Cómo es posible que alguien que ha vivido sobre la tierra hace tantos años tenga algo que ver conmigo hoy?

En el evangelio que hemos escuchado (Cf. Mt 16, 13-20), vemos representados como dos modos distintos de conocer a Cristo. El primero consistiría en un conocimiento externo, caracterizado por la opinión corriente. A la pregunta de Jesús: «¿Quién dice la gente que es el Hijo del hombre?», los discípulos responden: «Unos que Juan el Bautista, otros que Elías, otros que Jeremías o uno de los profetas». Es decir, se considera a Cristo como un personaje religioso más de los ya conocidos. Después, dirigiéndose personalmente a los discípulos, Jesús les pregunta: «Y vosotros, ¿quién decís que soy yo?». Pedro responde con lo que es la primera confesión de fe: «Tú eres el Mesías, el Hijo del Dios vivo». La fe va más allá de los simples datos empíricos o históricos, y es capaz de captar el misterio de la persona de Cristo en su profundidad.

Pero la fe no es fruto del esfuerzo humano, de su razón, sino que es un don de Dios: «¡Dichoso tú, Simón, hijo de Jonás!, porque eso no te lo ha revelado ni la carne ni la sangre, sino mi Padre que está en los cielos». Tiene su origen en la iniciativa de Dios, que nos desvela su intimidad y nos invita a participar de su misma vida divina. La fe no proporciona solo alguna información sobre la identidad de Cristo, sino que supone una relación personal con Él, la adhesión de toda la persona, con su inteligencia, voluntad y sentimientos, a la manifestación que Dios hace de sí mismo. Así, la pregunta de Jesús: «Y vosotros, ¿quién decís que

soy yo?», en el fondo está impulsando a los discípulos a tomar una decisión personal en relación a Él. Fe y seguimiento de Cristo están estrechamente relacionados. Y, puesto que supone seguir al Maestro, la fe tiene que consolidarse y crecer, hacerse más profunda y madura, a medida que se intensifica y fortalece la relación con Jesús, la intimidad con Él. También Pedro y los demás apóstoles tuvieron que avanzar por este camino, hasta que el encuentro con el Señor resucitado les abrió los ojos a una fe plena.

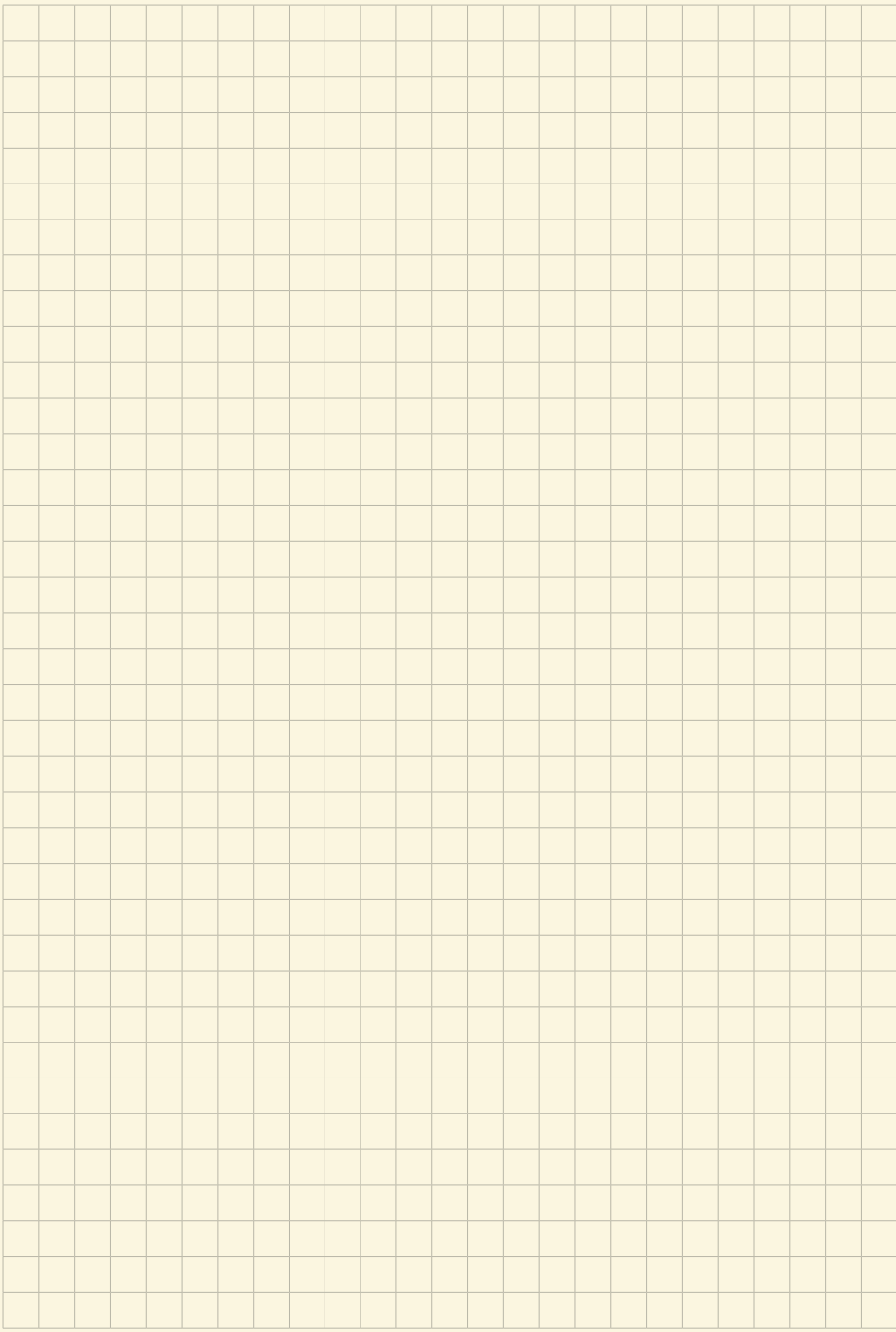
Queridos jóvenes, también hoy Cristo se dirige a vosotros con la misma pregunta que hizo a los apóstoles: «Y vosotros, ¿quién decís que soy yo?». Respondedle con generosidad y valentía, como corresponde a un corazón joven como el vuestro. Decidle: Jesús, yo sé que Tú eres el Hijo de Dios que has dado tu vida por mí. Quiero seguirte con fidelidad y dejarme guiar por tu palabra. Tú me conoces y me amas. Yo me fío de ti y pongo mi vida entera en tus manos. Quiero que seas la fuerza que me sostenga, la alegría que nunca me abandone.

En su respuesta a la confesión de Pedro, Jesús habla de la Iglesia: «Y yo a mi vez te digo que tú eres Pedro, y sobre esta piedra edificaré mi Iglesia». ¿Qué significa esto? Jesús construye la Iglesia sobre la roca de la fe de Pedro, que confiesa la divinidad de Cristo. Sí, la Iglesia no es una simple institución humana, como otra cualquiera, sino que está estrechamente unida a Dios. El mismo Cristo se refiere a ella como «su» Iglesia. No se puede separar a Cristo de la Iglesia, como no se puede separar la cabeza del cuerpo (Cf. 1Co 12,12). La Iglesia no vive de sí misma, sino del Señor. Él está presente en medio de ella, y le da vida, alimento y fortaleza.

Queridos jóvenes, permitidme que, como Sucesor de Pedro, os invite a fortalecer esta fe que se nos ha transmitido desde los Apóstoles, a poner a Cristo, el Hijo de Dios, en el centro de vuestra vida. Pero permitidme también que os recuerde que seguir a Jesús en la fe es caminar con Él en la comunión de la Iglesia. No se puede seguir a Jesús en solitario. Quien cede a la tentación de ir «por su cuenta» o de vivir la fe según la mentalidad individualista, que predomina en la sociedad, corre el riesgo de no encontrar nunca a Jesucristo, o de acabar siguiendo una imagen falsa de Él.



# notas personales







DELEGACIÓN NACIONAL SALESIANA  
DE PASTORAL JUVENIL